

# LA POBLACIÓN EN LA HISTORIA: 1845-1985

## Variaciones en el tamaño relativo de las cohortes

José Gómez de León\*

Es por demás conocido que la historia demográfica de una población se refleja en su estructura por edades. En este artículo analizamos las variaciones que se observan en el tamaño relativo de las cohortes entre 1845 y 1985, según el análisis de dos series de efectivos de población: los censos de 1930 a 1990 y las defunciones anuales durante el mismo periodo. Por "tamaño relativo de las cohortes" se entiende la proporción en la que una cohorte se aleja del volumen que le correspondería según cierta tendencia general de crecimiento. No se detallan aquí los aspectos metodológicos que derivaron en la identificación del tamaño de las cohortes.<sup>1</sup> En su lugar se pone énfasis en aspectos interpretativos de los resultados.

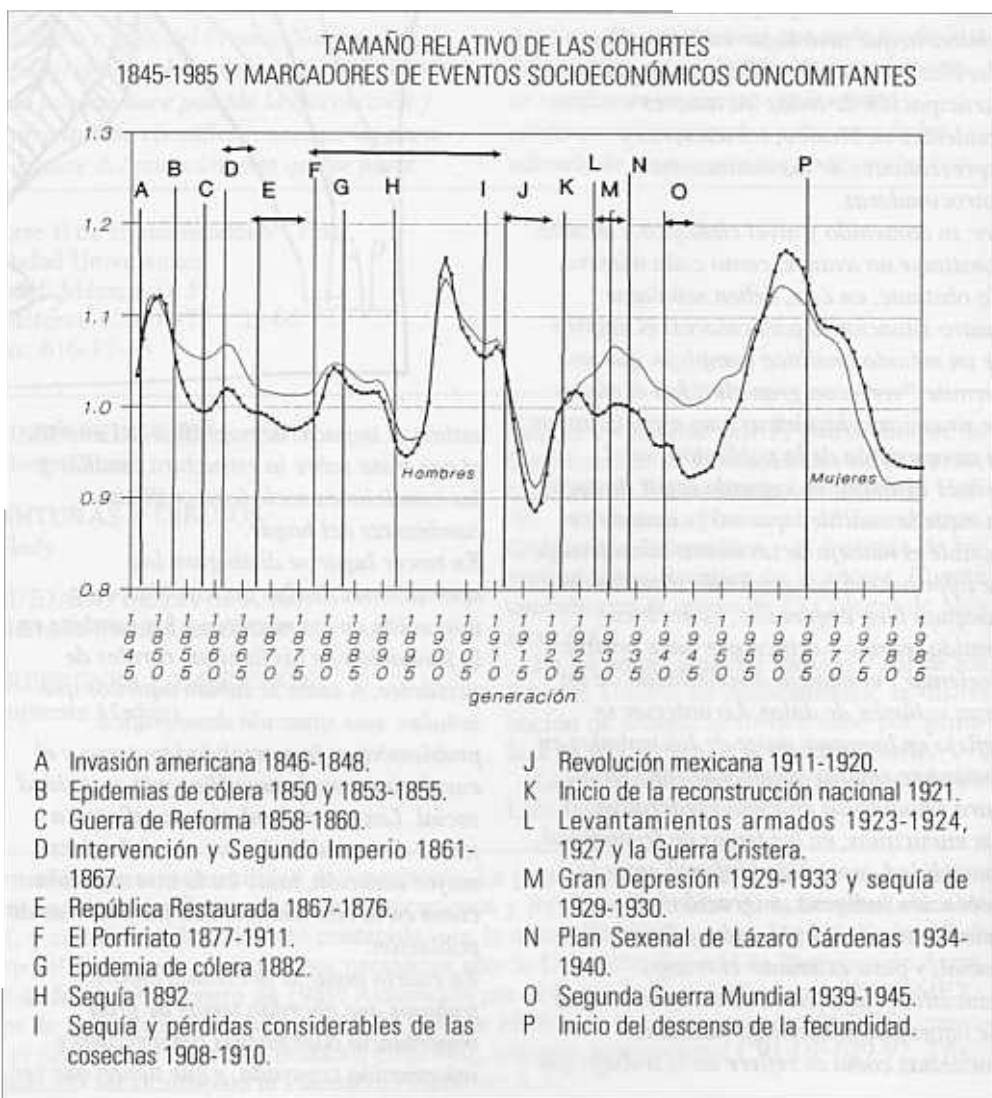
En la figura anexa se grafican las series de valores obtenidos para cada sexo y estimaciones del tamaño relativo de las cohortes entre 1845 y 1985. Varias apreciaciones generales se desprenden de su análisis.

Las variaciones más importantes corresponden a las cohortes reducidas alrededor de 1895, seguidas de las cohortes ampliadas que se asocian con el cambio de siglo en 1900. Más tarde, los efectos de la Revolución se perciben en las cohortes reducidas entre 1915 y 1920. A partir de la Gran Depresión en 1929 y hasta prácticamente inicios de los cincuenta sigue otra serie de cohortes reducidas. Por último, a partir de la disminución de la fecundidad en 1965 éstas muestran un sucesivo decrecimiento hasta el presente. Otro hecho notable es que, superpuestas a estas variaciones, se distinguen algunos ciclos ligados a efectos intergeneracionales: las cohortes reducidas de 1892-1895, 1915-

1917 y las de alrededor de 1941 distan entre sí 25 años, aproximadamente el lapso del intervalo medio entre generaciones sucesivas.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Destaca también que, en general, las cohortes masculinas tienden a ser de menor tamaño que las femeninas, en consistencia con las diferencias de mortalidad y migración por sexo.

Conviene ahora revisar algunos acontecimientos socioeconómicos que pueden vincularse con las variaciones más destacadas. Para facilitar esta lectura, en la figura se indica una serie alfabética con el fin de identificar incidentes o periodos singulares (véase gráfica).



\* Centro de Estudios en Población y Salud. Secretaría de Salud. Sociedad Mexicana de Demografía, A. C.

<sup>1</sup> Los lectores interesados pueden consultar el trabajo de Gómez de León y Partida (1992).

El inicio del periodo que observamos se caracteriza por una decadencia económica crónica que marca lo que Coatsworth denomina "los orígenes del atraso", y comprende desde el fin de la Colonia hasta 1860. Las cohortes ampliadas de 1850 parecen corresponder a la recuperación que siguió a las intermitentes crisis que, desde 1832, giraron alrededor de la figura de Santa Anna. Cabe destacar la invasión francesa de 1838, la invasión americana de 1846 y la "guerra de las castas" que empezó en 1847. En el plano epidemiológico se deben mencionar las epidemias de cólera en 1833 y de tifo en 1838; y en 1850, más intensa y recurrentemente entre 1853 y 1855, un nuevo brote de cólera. Unos cuantos años después, en 1858, estalló la Guerra de Reforma, que duraría hasta 1860. En la figura se aprecian las secuelas de estos acontecimientos, manifestadas en cohortes reducidas (particularmente de hombres) entre 1855 y 1860. En 1861 la estabilidad inicial, aunque transitoria, que trajeron la Intervención y el Segundo Imperio, se tradujo en cierta recuperación en el tamaño de las cohortes.

Los casi diez años de la República Restaurada, entre 1867 y 1876, si bien fueron marco de múltiples reformas no significaron una mejoría sustancial del nivel de vida; a lo largo de este periodo las cohortes decrecieron sucesivamente. A partir de 1877, año en el que se inicia el Porfiriato, la tendencia hacia el crecimiento moderado de las cohortes alcanza su cúspide en 1881. En 1882, tras una nueva epidemia de cólera, se registra una tendencia regresiva, acentuada entre 1890 y 1895. Las cohortes reducidas alrededor de 1895 son las más bajas del siglo XIX.

Sin duda, la variación más sugestiva de la figura es el conjunto de cohortes ampliadas que aparecen con el cambio de siglo<sup>3</sup> y que permanecen relativamente elevadas hasta el fin del Porfiriato y el inicio de la Revolución en 1911. El contexto económico de la época señala el comienzo de la modernización capitalista del país.

La década de la Revolución, caracterizada por movimientos armados que mermaron significativamente la economía, marca demográficamente al país, no sólo por las defunciones que provocaron, sino por sus efectos indirectos sobre la natalidad y la nupcialidad. No es sorprendente comprobar que las cohortes del periodo revolucionario son las más reducidas en lo que va del siglo.

Al término de la Revolución sobreviene una fase de reconstrucción nacional marcada por lentas y fluctuantes transformaciones.

<sup>3</sup> Hill y Palloni (1992, p. 433) corroboran esta variación en varios países de América Latina, así como las cohortes reducidas alrededor de 1895.

La década de los veinte abre un periodo de recuperación económica durante el cual ciertas ramas de la actividad crecieron hasta alcanzar los niveles del Porfiriato. Sin embargo, lo que parecía una clara tendencia de crecimiento se apagó con la Gran Depresión de 1929. En los años que siguieron a la depresión la situación económica, aunque modestamente recuperada, se mantuvo contraída y sujeta a fuertes desbalances estructurales. El contexto demográfico se caracterizó por cohortes sucesivamente reducidas entre 1930 y 1945.

Desde 1945 hasta 1960 tuvo lugar una acelerada recuperación del tamaño de las cohortes. Como telón de fondo destaca que, al término de la Segunda Guerra Mundial, en un contexto de auge económico internacional, el país experimentó un extraordinario crecimiento, impulsado por la acumulación de capital y la apertura a la inversión extranjera. Fue el inicio del llamado "desarrollo estabilizador", que se extendería hasta 1970.

La última variación notable en el tamaño de las cohortes indicadas en la figura se asocia a la reducción de la fecundidad que comienza poco después de 1960. Es de notar que la caída se intensifica a partir de 1972, año que marca el cambio de actitud oficial, que se vuelve favorable hacia una política de control natal.

La determinación del tamaño relativo de las cohortes permite también hacer consideraciones sobre su tránsito a lo largo de distintos periodos. Por ejemplo, las cohortes ampliadas de inicio del siglo, 1900-1910, contribuyeron con contingentes numerosos de población en las edades jóvenes que se incorporaron al trabajo durante la "era de reconstrucción" que siguió a la Revolución (1921-1930). Sin embargo, estas mismas cohortes ampliadas padecieron los efectos de la depresión de 1930-1940, justo cuando transitaban por etapas centrales de trabajo (entre los 20 y los 40 años de edad). Otro tanto ocurrió con las cohortes numerosas nacidas entre 1950 y 1960, que alcanzaron sus edades de trabajo justamente durante los años de la crisis económica de los años ochentas. *DemoS*

## REFERENCIAS

Gómez de León, J. y Partida, V., "Sesenta años de mortalidad en México: una reconstrucción demográfica 1930-1990", Documento de trabajo DT-3-93, Centro de Estudios en Población y Salud, Secretaría de Salud.

Hill, K. and Palloni, A., "Demographic responses to economic shocks: the case of Latin America", en: *El Poblamiento de las Américas* (Actas del Congreso de la IUSSP en Veracruz), vol. 3, pp.411-437.

